

Alianzas insólitas: PRD y PAN

Si usted creía haberlo visto todo en la política mexicana, faltaba lo imposible: mezclar el agua y el aceite, una inaudita alianza PAN-PRD para frenar el avance del PRI. Como punto de arranque seleccionaron Oaxaca, donde suponen que el gobernador es débil. A la coalición se sumarán la APPO, Convergencia y PT, es decir, las fuerzas que se supone representan a la izquierda. Lo mismo sucederá en Puebla y en otros estados. El asunto es, según indicó Andrés Manuel López Obrador, frenar la carrera triunfal del PRI. Es un frente creado en las alturas, no por las bases.

Lo escandaloso no es que haya una alianza entre partidos, ello es natural, sino que el PAN ha recibido toda clase de agravios e insultos por parte del PRD, y actualmente se haga solidario con sus adversarios más resueltos. Es de imaginar que por ahora, ante la necesidad de aumentar adeptos, la "izquierda" no se refiera más a Felipe Calderón como *espurio*, *ilegítimo* o *Fecal*. En lo sucesivo no será el *usurpador*, sino el presidente constitucional de México. El PAN festejó sus setenta años de creación, traicionando sus principios y sumando esfuerzos con el partido más corrupto que hemos podido... Ya no es grave que el PRD-DF prácticamente les haya arrebatado las delegaciones Miguel Hidalgo y Cuajimalpa recurriendo a la mentira y a los peores argumentos. Tampoco lo es que todos los días, durante nueve años y en especial los tres recientes, los perredistas hayan soltado toda clase de ofensas a la derecha. La enemistad se ha borrado. Al escribir estas líneas, me llega un recuerdo: Manuel Bartlett diciéndome que no hay ninguna posibilidad de alianza con el PAN, que es el enemigo a vencer, que por ello hay que buscar acuerdos con el PRD. Total, son primos hermanos malavenidos. Sin embargo, las cosas se dieron de otra forma y ahora tenemos un frente común entre las peores fuerzas políticas del país y el PAN, que dice representar la moral y las buenas costumbres en México.

No es un proyecto momentáneo ni algo que vaya a ser solamente utilizado en Oaxaca, es una alianza que va más lejos. López Obrador declaró que el PAN y el *espurio* no son más el enemigo, que ahora hay que ir con todo contra el PRI. Lo que parecía imposible ocurrió. Ahora AMLO va a centrar sus esfuerzos contra Enrique Peña Nieto haciendo de lado la peregrina idea de que Calderón y la mafia que encabezan los poderosos de México le robaron la presidencia, tal como lo señaló en un libro que no tiene ya sentido. La idea de que los extremos se juntan no es una mera frase, es una realidad aterradora. Para unas alianzas o coaliciones deben darse por razones ideo-

lógicas, por afinidades o proyectos comunes. En Francia, más de una vez socialistas y comunistas unieron esfuerzos para echar a los conservadores. Aquí, el PRD unifica esfuerzos con aquello que considera lo indigno del país, la reacción, el conservadurismo histórico. A su vez, la derecha, el PAN que a Lombardo Toledano y a José Vasconcelos, dos personajes por completo opuestos, les parecía repugnante, deja de lado las toneladas de lodo que el PRD le echó encima durante tres años, los insultos que le propinó a Calderón, para ir de la mano a conquistar territorios priistas. ¿Quién sería el candidato presidencial en una eventual coalición PRD-PAN?

No hay proyecto, son fuerzas opuestas, antagónicas naturalmente, pero allí están, juntas y trabajando, no por

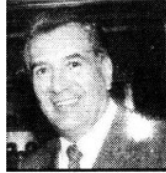
una ideología, sino para repartirse el poder. Para colmo, la decisión fue tomada en las oficinas del PAN oaxaqueño y sin duda que fue avalada tanto por la dirección nacional como por el propio Felipe Calderón. Vaya moral. Apenas consigo imaginar una manifestación contra Ulises Ruiz, encabezada por el elegante César Nava y los dirigentes del PRD, de Convergencia, del PT y, ¡oh!, sorpresa mayúscula, por sus camaradas de la APPO que tanto respeto inspiran a los oaxaqueños y cuya capacidad para la violencia es ilimitada.

Como es posible ver, tampoco el PAN se caracteriza por la honestidad de sus propósitos. Acaban de decirnos que volverán a los orígenes, que tienen grandes proyectos para ser un parti-

do ganador con ética, que se abrirán a la sociedad, que nos probarán su amor por la patria. Pero nos faltaba verlos trabajar en el campo de la realidad, mostrando que tampoco tienen escrúpulos y que no les importa ir junto a René Bejarano, Fernández Noroña y con los políticos más turbios y corruptos que el país ha conocido a las elecciones para vencer al PRI. Bonito matrimonio, la mejor prueba de que el sistema de partidos mexicano es un total fracaso, que antes de una ideología existe un amor desaforado por el poder y el dinero. Una total ausencia de valores, de dignidad y ética. Ya no habrá PRIAN, ahora será PRAN.



Fecha 25.09.2009	Sección Opinión	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------



René Avilés Fabila

www.reneavilesfabila.com.mx
www.recordanzas.blogspot.com

